

Evaluación de la Información Ocupacional del Censo 2001 Análisis del nivel de desocupación.

Gustavo Alvarez, Mariela Goldberg, Marcelo Cucca, Eduardo Movia y Mariana Rodríguez.

Cita:

Gustavo Alvarez, Mariela Goldberg, Marcelo Cucca, Eduardo Movia y Mariana Rodríguez (2003). *Evaluación de la Información Ocupacional del Censo 2001 Análisis del nivel de desocupación*. Documento de trabajo, INDEC.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/gustavo.oscar.alvarez/30>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pq6q/Zgf>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite:
<https://www.aacademica.org>.

Dirección Nacional de Estadísticas Sociales y de Población

Dirección de Estadísticas Poblacionales

Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001

Evaluación de la Información Ocupacional del Censo 2001

Análisis del nivel de desocupación¹

1. Introducción: diferencias entre Censo y Encuesta de Hogares

La evaluación de calidad de la información ocupacional del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001 (Censo 2001) se efectuó mediante la comparación con los resultados de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) en la onda de octubre del mismo año. Si bien el Censo se llevó a cabo el 17 de noviembre, se supone que el tiempo transcurrido entre ambos relevamientos no es suficiente para advertir grandes alteraciones en el mercado laboral.

El resultado más destacado fue el hallazgo de niveles de desocupación superiores en los datos censales, al punto que en varios aglomerados urbanos la tasa de desocupación superaba el treinta por ciento. En efecto, se halló que sistemáticamente las tasas de desempleo observadas con el Censo 2001 eran superiores a las registradas por la EPH. Sin embargo, los rangos de diferencia son muy variados ya que en un caso (Posadas) superan los veinte puntos porcentuales, mientras que en otros (Ciudad de Buenos Aires, Santa Rosa, Gran Catamarca, San Salvador de Jujuy y Ushuaia-Tierra del Fuego) están alrededor de los cinco puntos. Es importante mencionar que se ha constatado en otros países² que los últimos relevamientos censales también presentan diferencias con las encuestas de hogares en el nivel de la desocupación en el mismo sentido que en la Argentina aunque en diferente magnitud.

¹ Este informe fue preparado por un equipo dirigido por Alejandro Giusti y Gladys Massé. Integraron ese equipo: Gustavo Alvarez, Mariela Goldberg, Marcelo Cucca, Eduardo Movia y Mariana Rodríguez. Participaron como asistentes: Diego Ventrici y Ariel Matto.

² Evidencia en este sentido pueden hallarse en los últimos censos de Chile, Brasil, España, Australia y Gran Bretaña entre otros.

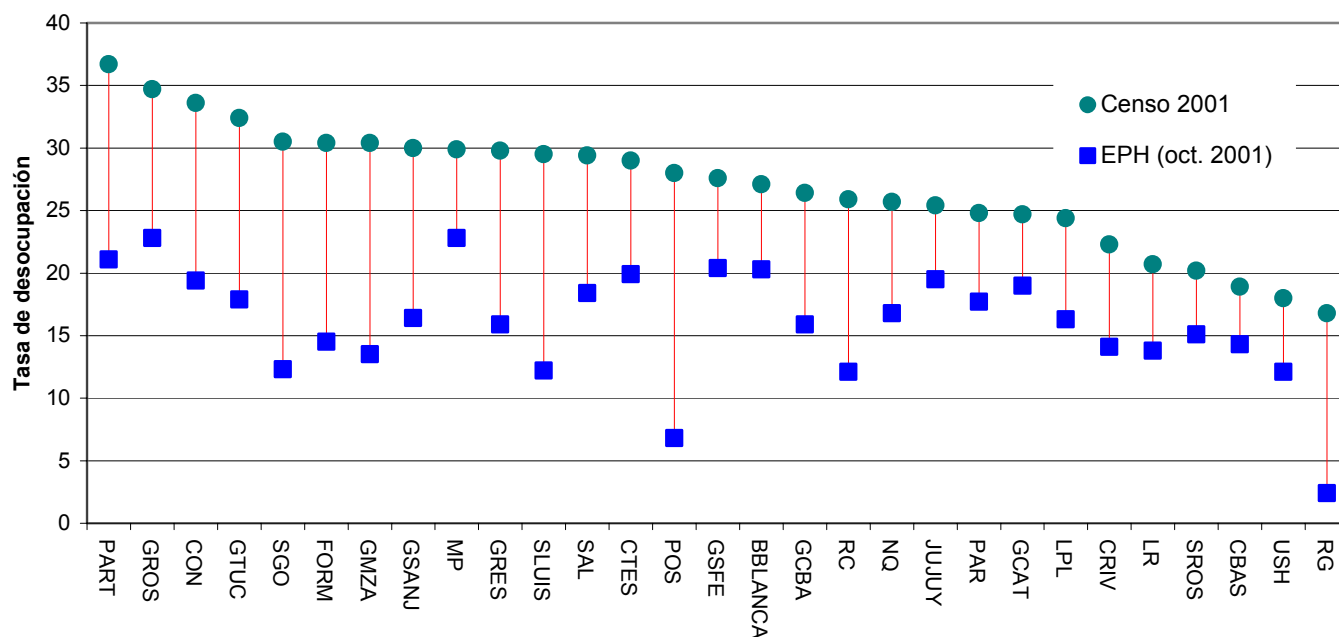
Cuadro 1. Tasas de desocupación para población de 14 años y más, por aglomerado. Censo- EPH, 2001

Aglomerado	Censo	EPH	Diferencia
	2001	Oct. 2001	absoluta
Bahía Blanca	27,1	20,3	6,8
Ciudad de Buenos Aires *	18,9	14,3	4,6
Comodoro Rivadavia - Rada Tilly	22,3	14,1	8,2
Concordia	33,6	19,4	14,2
Corrientes	29,0	19,9	9,1
Formosa	30,4	14,5	15,9
Partidos del Gran Buenos Aires*	36,7	21,1	15,6
Gran Catamarca	24,7	19,0	5,7
Gran Córdoba	26,4	15,9	10,5
Gran Mendoza	30,4	13,5	16,9
Gran Resistencia	29,8	15,9	13,9
Gran Rosario	34,7	22,8	11,9
Gran San Juan	30,0	16,4	13,6
Gran Santa Fe	27,6	20,4	7,2
Gran Tucumán – Tafí Viejo	32,4	17,9	14,5
Jujuy – Palpalá	25,4	19,5	5,9
La Plata	24,4	16,3	8,1
La Rioja	20,7	13,8	6,9
Mar del Plata	29,9	22,8	7,1
Neuquén – Plottier	25,7	16,8	8,9
Paraná	24,8	17,7	7,1
Posadas	28,0	6,8	21,2
Río Cuarto	25,9	12,1	13,8
Río Gallegos	16,8	2,4	14,4
Salta	29,4	18,4	11,0
San Luis- El Chorrillo	29,5	12,2	17,3
Santiago del Estero- La Banda	30,5	12,3	18,2
Santa Rosa - Toay	20,2	15,1	5,1
Ushuaia -Río Grande	18,0	12,1	5,9

*La Ciudad de Buenos Aires y los Partidos del Gran Buenos Aires conforman un mismo aglomerado. Sin embargo, se analizan por separado ya que hay estimaciones de la EPH específicas para cada dominio.

Fuente: Elaboración ad hoc sobre la base de áreas geográficas equivalentes.

Gráfico 1. Tasas de desocupación para población de 14 años y más, por aglomerado. Censo- EPH, 2001



Referencias: Partidos del Gran Buenos Aires (PART). Gran Rosario (GROS). Concordia (CON). Gran Tucumán-Tafí Viejo (GTUC). Santiago del Estero-La Banda (SGO). Formosa (FORM). Gran Mendoza (GMZA). Gran San Juan (GSANJ). Mar del Plata (MP). Gran Resistencia (GRES). San Luis-El Chorrillo (SLUIS). Salta (SAL). Corrientes (CTES). Posadas (POS). Gran Sta.Fe (GSFE). Bahía Blanca (BBLANCA). Gran Córdoba (GCBA). Río Cuarto (RC). Neuquén-Plottier (NQ). San Salvador de Jujuy-Palpalá (JUJUY). Paraná (PAR). Gran Catamarca (GCAT). La Plata (LPL). Comodoro Rivadavia-Rada Tilly (CRIV). La Rioja (LR). Santa Rosa-Toay (SROS). Ciudad de Buenos Aires (CBSAS). Ushuaia-Río Grande (USH). Río Gallegos (RG).

Fuente: Cuadro 1.

2. Ejercicios planteados

Vistas las diferencias en el nivel de la desocupación registradas por ambas fuentes, se diseñó un conjunto de ejercicios tendientes a encontrar una regularidad empírica y consecuentemente una interpretación del motivo de tales diferencias. Al respecto se plantearon dos tipos de ejercicios:

- Comparación entre la EPH y el Censo según áreas homologadas.
- Simulación de ‘operativo Censo’ con datos de hogares de EPH.

La ‘**Comparación**’ se basa en la elaboración de datos de ambas fuentes correspondientes a mayo de 1991 y octubre /noviembre de 2001. Tiene como objetivo poner a prueba dos hipótesis:

- i. La estructura de la población representada por la EPH en octubre de 2001 es equivalente a la estructura de la población empadronada por el Censo 2001.
- ii. El nivel de desocupación entre ambas fuentes fue más próximo en ocasión del Censo 1991.

La **‘Simulación’** consiste en recalcular las tasas de desocupación de la EPH en octubre de 2001, recreando situaciones hipotéticas ocurridas durante la aplicación del cuestionario censal. En tal sentido, se supone que ciertos tipos de inserción laboral “endebles” (subempleo, empleo precario, dificultades para efectuar una búsqueda activa de empleo, etc.) reconocidos por la EPH, no habrían sido registrados adecuadamente en el operativo censal. Este ejercicio tiene como propósito poner a prueba otra hipótesis:

- iii. El Censo 2001 registró como desocupados abiertos a los que en la EPH fueron captados como demandantes de empleo trabajando en empleos “poco visibles” y en algunos casos a los inactivos que desean trabajar (aunque no estén haciendo una búsqueda activa).

El recálculo de las tasas se realiza con los datos de la EPH en razón de que su mayor variedad de preguntas permite reconocer diferentes franjas de ocupados, desocupados e inactivos. La operación inversa (simular entrevista EPH) con datos censales no resulta factible ya que el censo indaga menor cantidad de atributos de las distintas condiciones ocupacionales.

En la sección siguiente se presenta un resumen de los resultados más relevantes hallados en esta evaluación.

3. Resultados

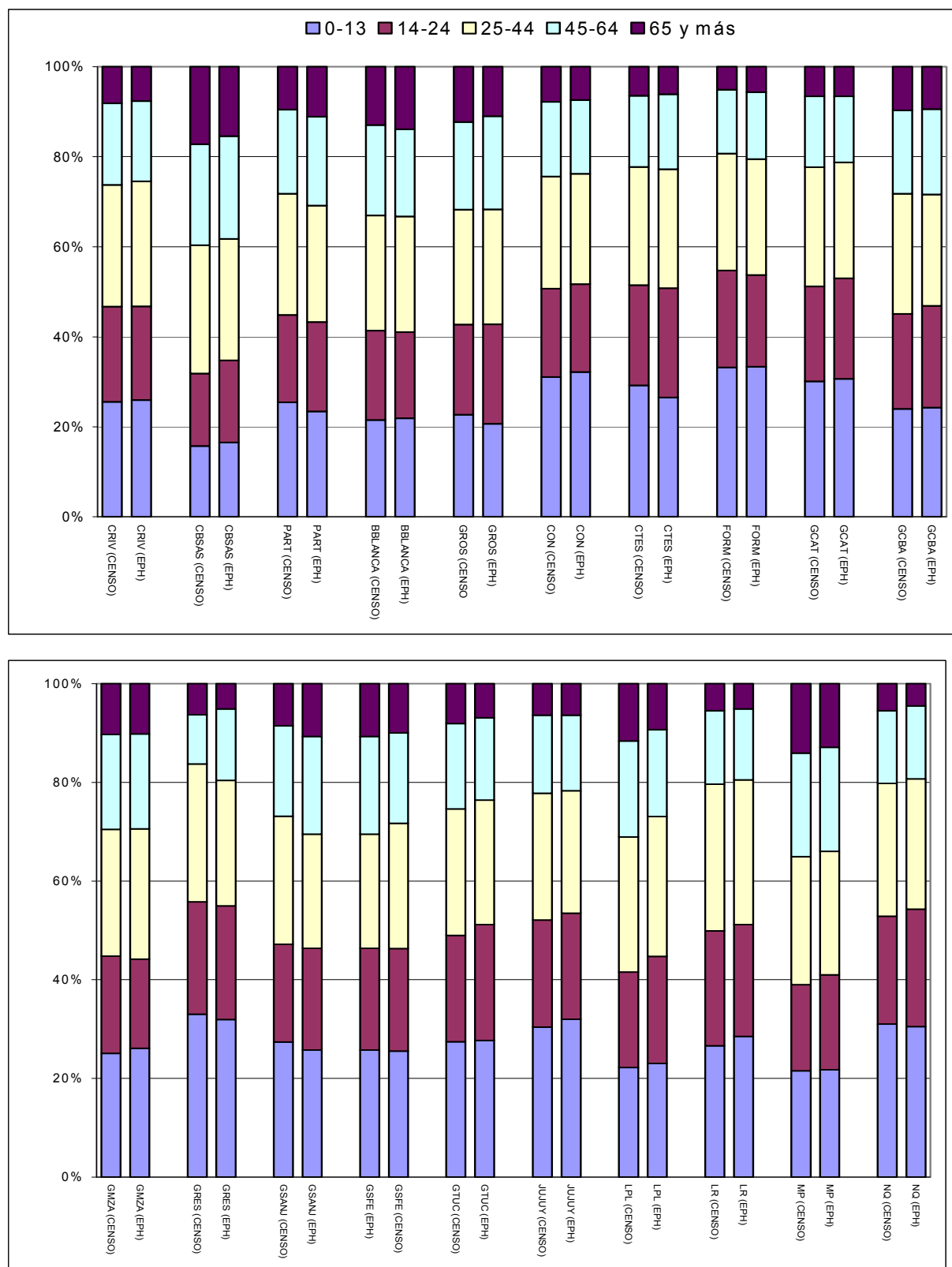
3.1. Comparación de estructuras sociodemográficas

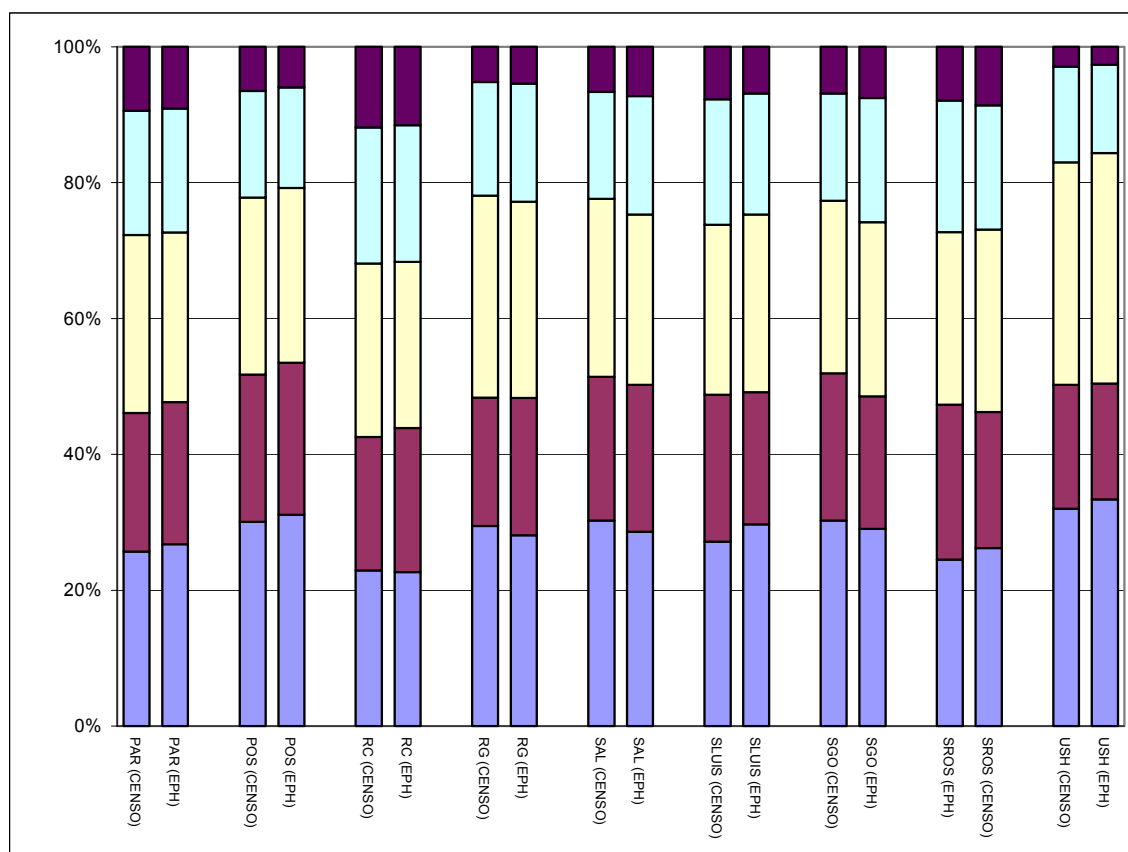
En primer término, se aplicó la **‘Comparación’**. Dado que las áreas comprendidas por la EPH no coinciden estrictamente con los límites departamentales ni con la definición de localidades utilizada en el Censo 2001, fue necesario efectuar una tarea de homologación geográfica³. Así se identificaron los radios censales que componen el área cubierta por la encuesta para elaborar información censal ad hoc.

Inicialmente se observa que las estructuras de la población por edad (Gráfico 2) son similares.

³ A tal fin hubo que identificar las áreas del marco muestral vigente de la EPH a la cartografía censal del Censo 1991 y posteriormente reconocer su actual ubicación geográfica en el Censo 2001

Gráfico 2. Estructura de la población según edad por aglomerado. Censo-EPH, 2001





Referencias: Comodoro Rivadavia-Rada Tilly (CRIV). Ciudad de Buenos Aires (CBSAS). Partidos del Gran Buenos Aires (PART). Bahía Blanca (BBLANCA). Gran Rosario (GROS). Concordia (CON). Corrientes (CTES). Formosa (FORM). Gran Catamarca (GCAT). Gran Córdoba (GCBA). Gran Mendoza (GMZA). Gran Resistencia (GRES). Gran San Juan (GSANJ). Gran Sta.Fe (GSFE). Gran Tucumán-Tafí Viejo (GTUC). San Salvador de Jujuy-Palpalá (JUJUY). La Plata (LPL). La Rioja (LR). Mar del Plata (MP). Neuquén-Plottier (NQ). Paraná (PAR). Posadas (POS). Río Cuarto (RC). Río Gallegos (RG). Salta (SAL). San Luis-El Chorrillo (SLUIS). Santiago del Estero-La Banda (SGO). Santa Rosa-Toay (SROS). Ushuaia-Río Grande (USH).

Fuente: Elaboración ad hoc sobre la base de áreas geográficas equivalentes.

Coincidentemente con lo anterior, se comprueba en el cuadro 2 que la composición por sexo es equivalente en las poblaciones de ambas fuentes en la mayoría de los aglomerados. Algunas excepciones se advierten en Posadas, Río Gallegos, Santiago del Estero y San Luis. Al respecto, cabe señalar que en estos aglomerados los valores censales resultan más cercanos a los registrados en el censo de 1991 (91.0, 96.8, 90.3 y 95.5 respectivamente) y muestran coherencia con las respectivas estructuras de edades.

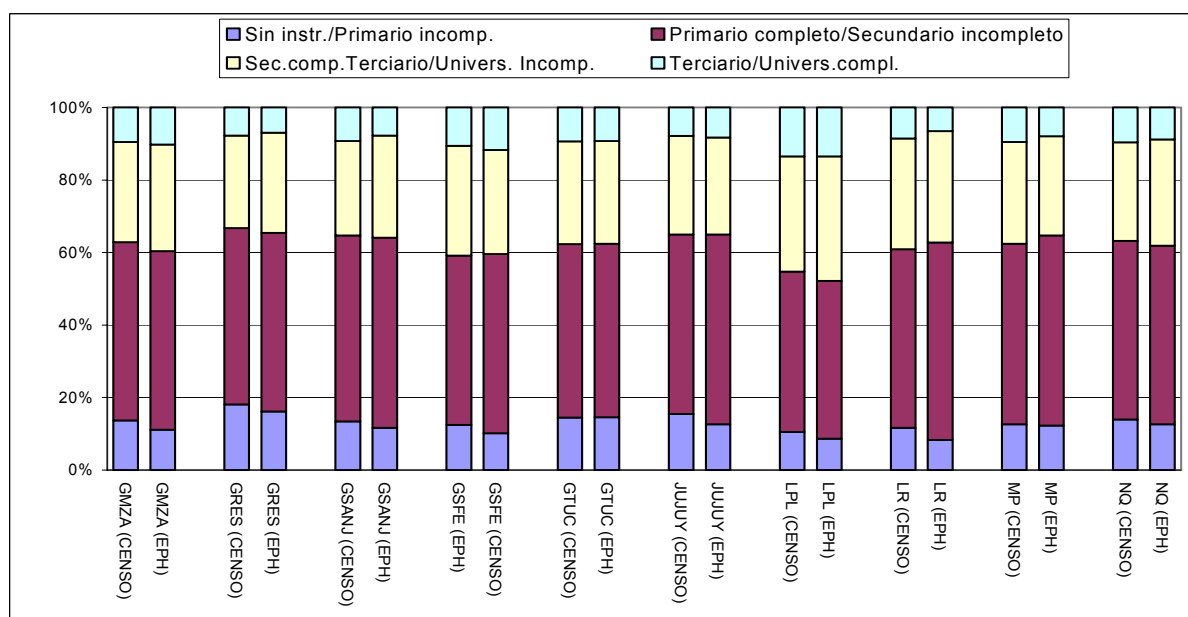
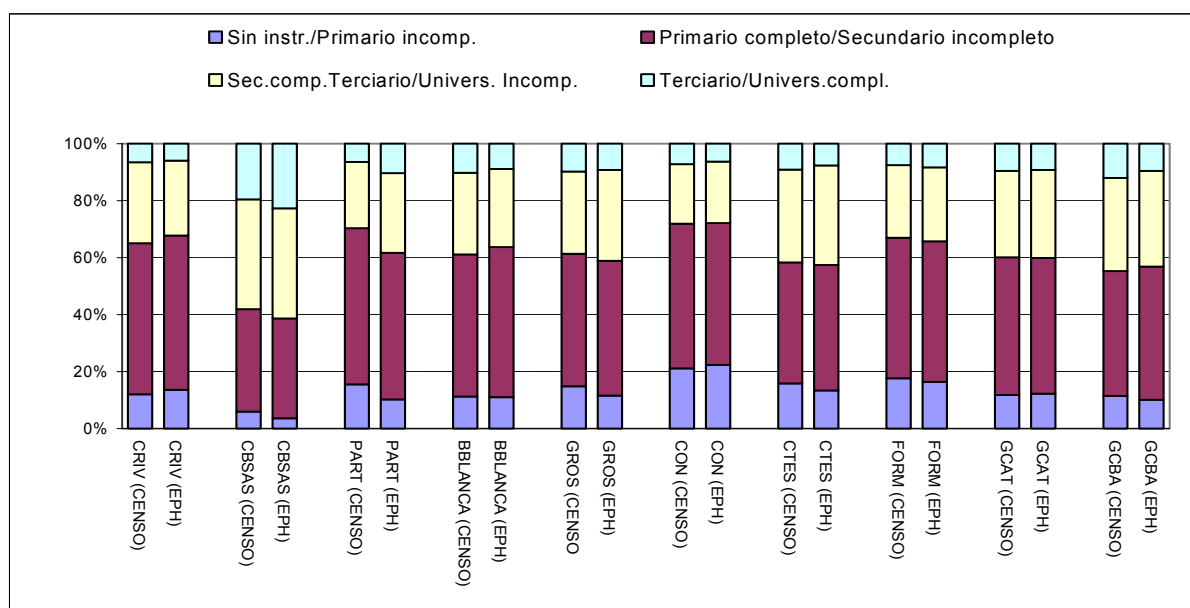
Cuadro 2. Razón de masculinidad por aglomerado. Censo- EPH, 2001

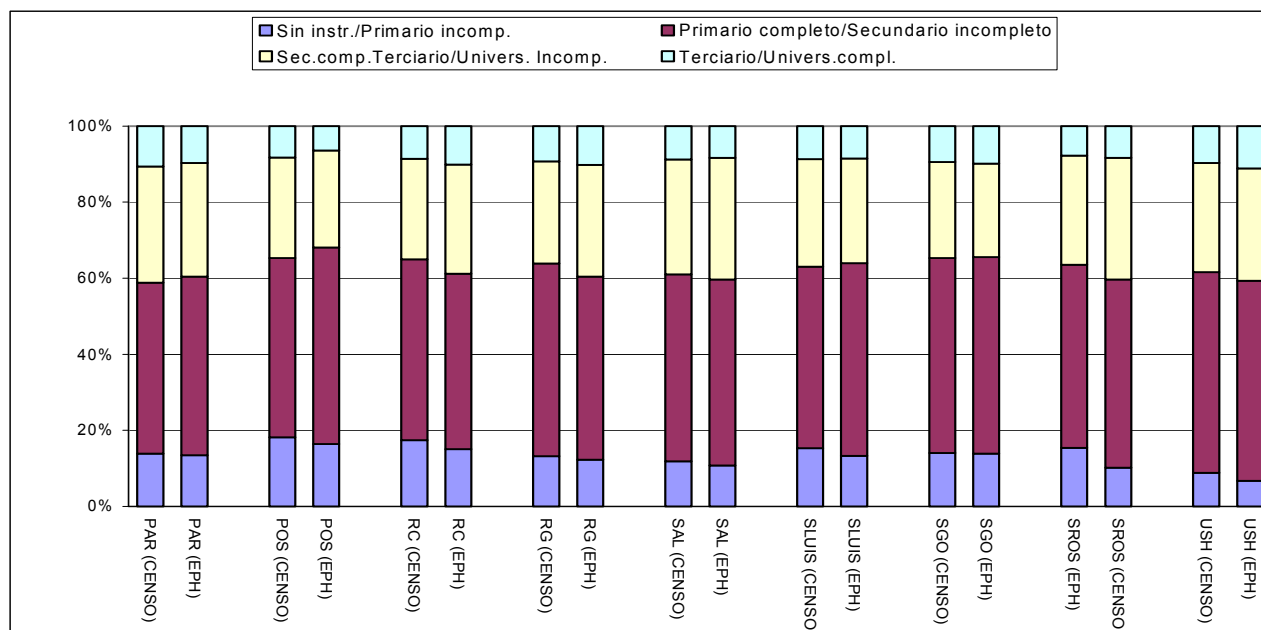
Aglomerado	Censo 2001	EPH
		(octubre 2001)
Ciudad de Buenos Aires	82,9	82,0
Bahía Blanca	91,4	93,3
Gran Rosario	91,1	88,5
Comodoro Rivadavia-Rada Tilly	98,1	99,8
Concordia	93,4	91,7
Corrientes	91,1	92,7
Formosa	93,9	91,5
Gran Catamarca	94,4	95,5
Gran Córdoba	91,2	88,2
Gran Mendoza	90,9	86,7
Gran Resistencia	93,2	92,3
Gran San Juan	91,9	89,2
Gran Santa Fe	91,3	89,2
Gran Tucumán- Taft Viejo	92,0	94,8
Jujuy-Palpalá	93,6	92,4
La Plata	92,2	94,1
La Rioja	96,6	95,5
Neuquén-Plottier	94,5	93,4
Posadas	92,3	86,7
Río Gallegos	98,8	90,6
Salta	92,5	91,2
San Luis-El Chorrillo	94,8	89,8
Santa Rosa-Toay	93,3	97,5
Santiago.del Estero- La Banda	91,5	82,6
Ushuaia-Río Grande	102,2	98,9
Río Cuarto	91,1	86,4
Paraná	91,7	90,7
Partidos del Gran Buenos Aires	94,3	91,4
Mar del Plata	89,8	90,0

Fuente: Elaboración ad hoc sobre la base de áreas geográficas equivalentes.

Gráfico 3. Estructura de la población según máximo nivel de instrucción alcanzado por aglomerado.

Censo-EPH, 2001





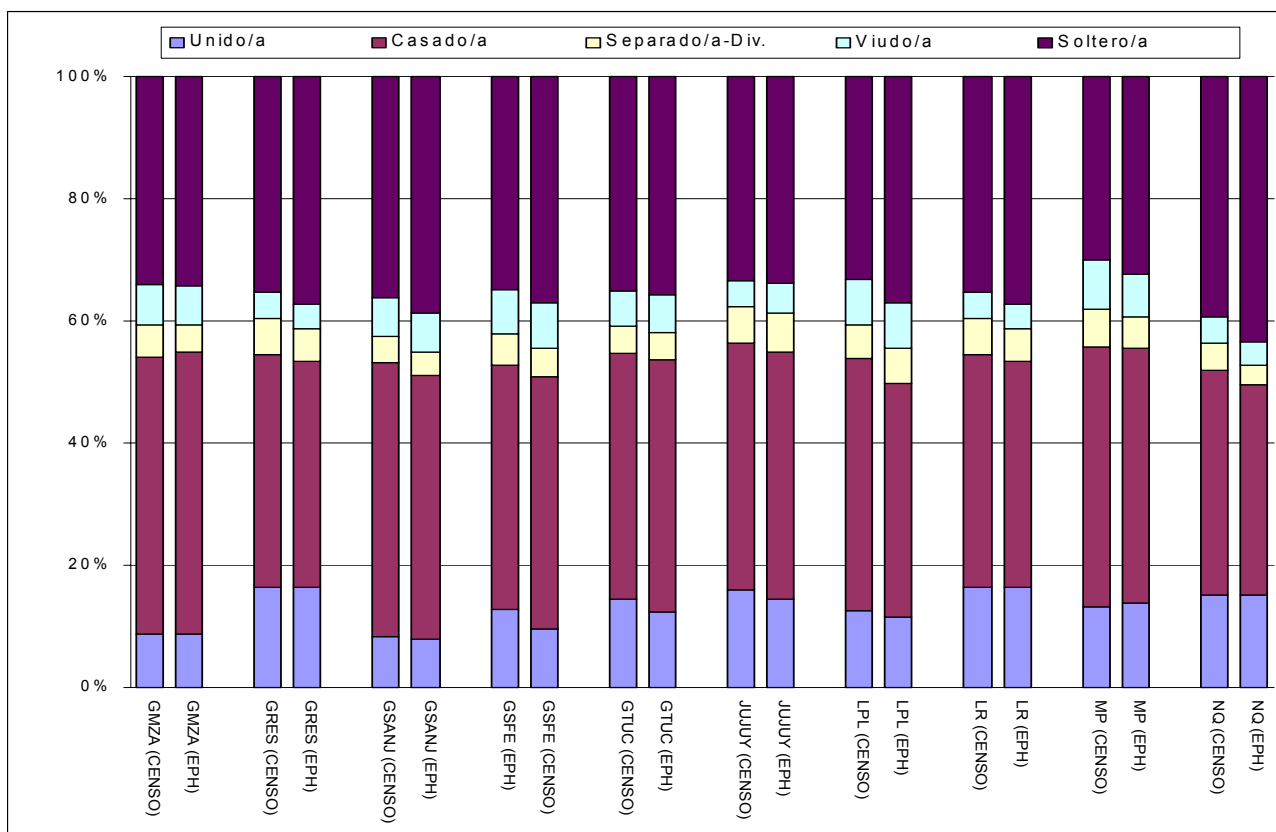
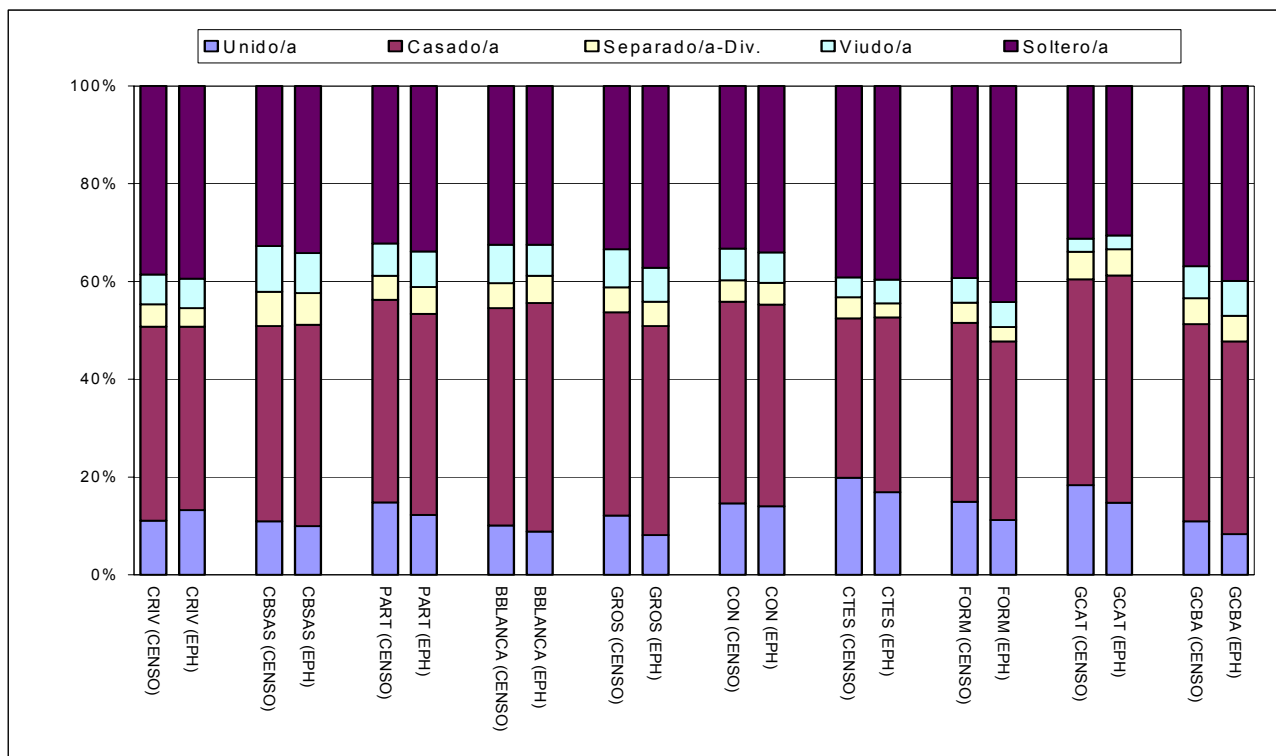
Referencias: Comodoro Rivadavia-Rada Tilly (CRIV). Ciudad de Buenos Aires (CBSAS). Partidos (PART). Bahía Blanca (BBLANCA). Gran Rosario (GROS). Concordia (CON). Corrientes (CTES). Formosa (FORM). Gran Catamarca (GCAT). Gran Córdoba (GCBA). Gran Mendoza (GMZA). Gran Resistencia (GRES). Gran San Juan (GSANJ). Gran Sta.Fe (GSFE). Gran Tucumán-Tafí Viejo (GTUC). San Salvador de Jujuy-Palpalá (JUJUY). La Plata (LPL). La Rioja (LR). Mar del Plata (MP). Neuquén-Plottier (NQ). Paraná (PAR). Posadas (POS). Río Cuarto (RC). Río Gallegos (RG). Salta (SAL). San Luis-El Chorrillo (SLUIS). Santiago del Estero-La Banda (SGO). Santa Rosa-Toay (SROS). Ushuaia-Río Grande (USH).

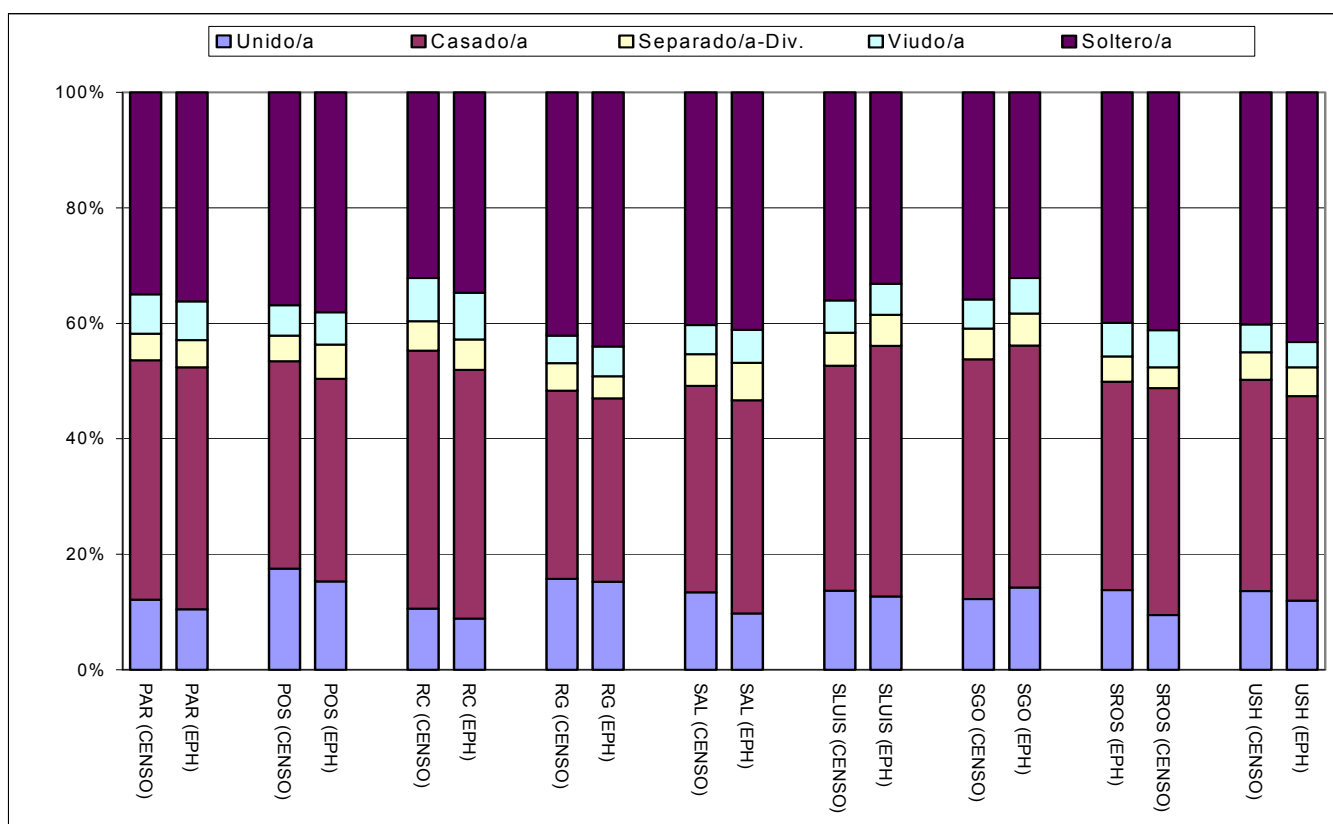
Fuente: Elaboración ad hoc sobre la base de áreas geográficas equivalentes.

Por otra parte, no se aprecian diferencias entre ambas fuentes en cuanto a la estructura de la población de 14 años y más según máximo nivel de instrucción alcanzado, sobre todo en lo que respecta a sus categorías modales (primario completo/secundario incompleto y secundario completo/terciario o universitario incompleto). Cabe destacar sin embargo que en algunos aglomerados (La Rioja y Corrientes) los datos censales muestran más representada a la población de bajo nivel de instrucción

El ejercicio de confrontación de datos referidos a la situación conyugal de la población de 14 años y más presenta algunas limitaciones ya que la medición de dicha variable no es estrictamente comparable. Sin embargo las estructuras captadas por la operación censal y la encuesta son razonablemente parecidas en la mayoría de los casos.

Gráfico 4. Estructura de la población según estado conyugal por aglomerado. Censo-EPH, 2001



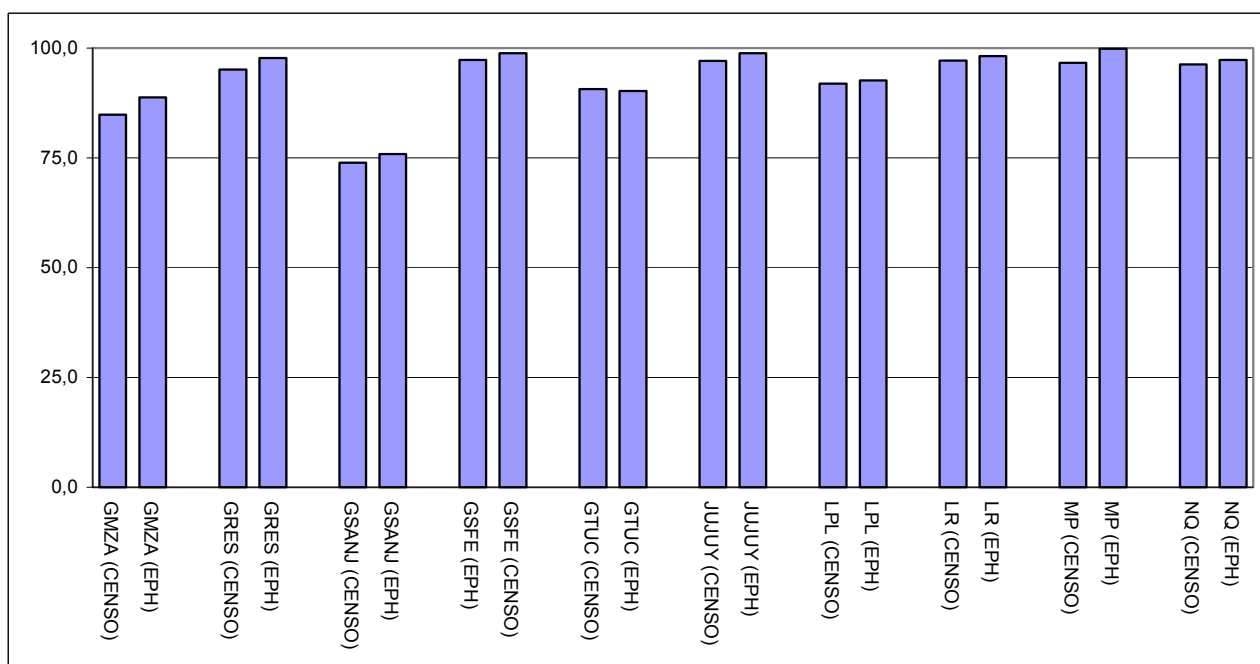
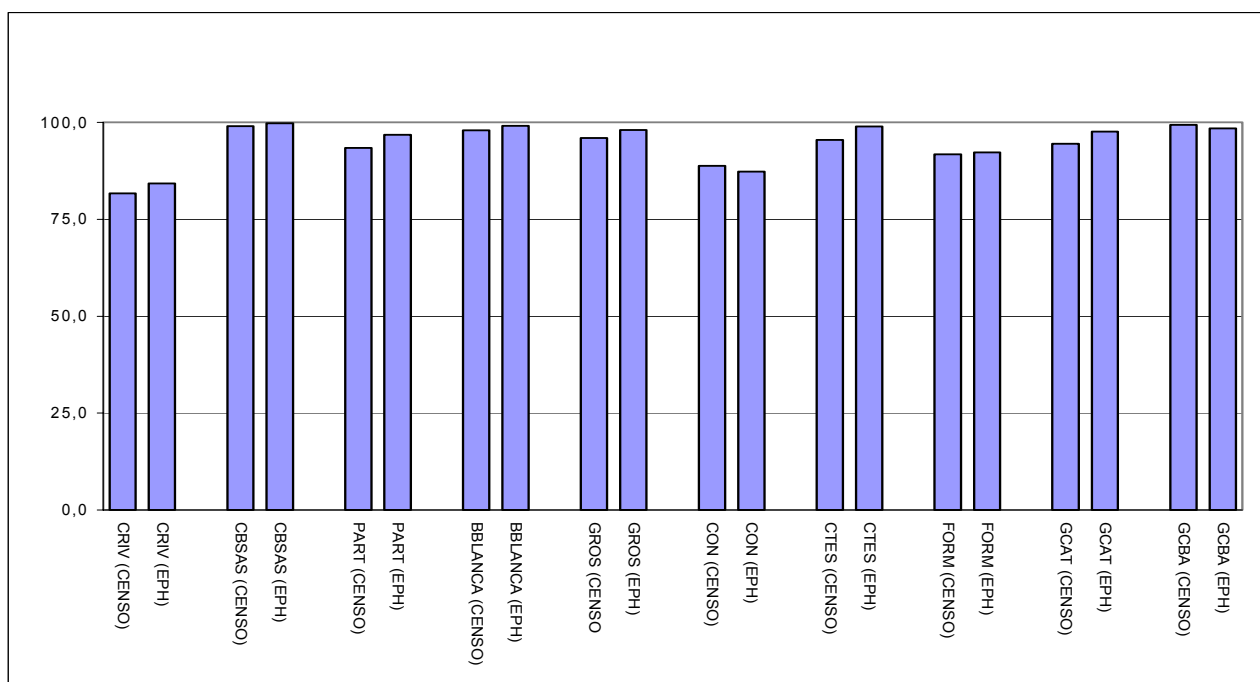


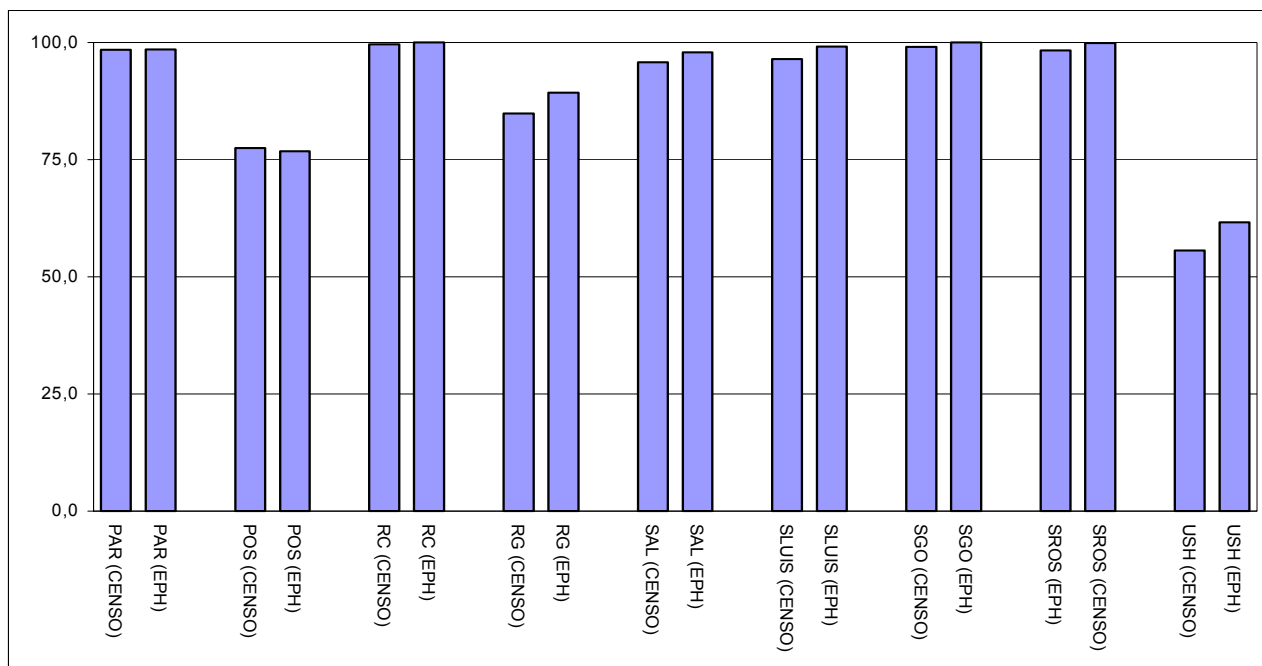
Referencias: Comodoro Rivadavia-Rada Tilly (CRIV). Ciudad de Buenos Aires (CBSAS). Partidos (PART). Bahía Blanca (BBLANCA). Concordia (CON). Corrientes (CTES). Formosa (FORM). Gran Catamarca (GCAT). Gran Córdoba (GCBA). Gran Mendoza (GMZA). Gran Resistencia (GRES). Gran San Juan (GSANJ). Gran Sta.Fe (GSFE). Gran Tucumán-Tafí Viejo (GTUC). San Salvador de Jujuy-Palpalá (JUJUY). La Plata (LPL). La Rioja (LR). Mar del Plata (MP). Neuquén-Plottier (NQ). Paraná (PAR). Posadas (POS). Río Cuarto (RC). Río Gallegos (RG). Salta (SAL). San Luis-El Chorrillo (SLUIS). Santiago del Estero-La Banda (SGO). Santa Rosa-Toay (SROS). Ushuaia-Río Grande (USH).

Fuente: Elaboración ad hoc sobre la base de áreas geográficas equivalentes.

Finalmente se observa que las características de las viviendas ocupadas por la población entrevistada por ambas fuentes son semejantes. En tal sentido, se advierte en el Gráfico 5, que el porcentaje de viviendas con paredes de mampostería es similar en casi todos los aglomerados. Ciertas diferencias se comprueban en dos aglomerados: Corrientes y Río Gallegos.

Gráfico 5. Porcentaje de viviendas con paredes de mampostería por aglomerado. Censo-EPH, 2001





Referencias: Comodoro Rivadavia-Rada Tilly (CRIV). Ciudad de Buenos Aires (CBSAS). Partidos (PART). Bahía Blanca (BBLANCA). Concordia (CON). Corrientes (CTES). Formosa (FORM). Gran Catamarca (GCAT). Gran Córdoba (GCBA). Gran Mendoza (GMZA). Gran Resistencia (GRES). Gran San Juan (GSANJ). Gran Sta.Fe (GSFE). Gran Tucumán-Tafí Viejo (GTUC). Jujuy-Palpalá (JUJUY). La Plata (LPL). La Rioja (LR). Mar del Plata (MP). Neuquén-Plottier (NQ). Paraná (PAR). Posadas (POS). Río Cuarto (RC). Río Gallegos (RG). Salta (SAL). San Luis-El Chorrillo (SLUIS). Santiago del Estero-La Banda (SGO). Sta.Rosa-Toay (SROS). Ushuaia-Río Grande (USH).

Fuente: Elaboración ad hoc sobre la base de áreas geográficas equivalentes.

En conclusión se puede señalar que la hipótesis (i) quedaría corroborada ya que las poblaciones entrevistadas por ambas fuentes resultaron relativamente equivalentes tanto en variables demográficas básicas como en otras variables sociales. Sobre la base de estos resultados, se sostiene que las diferencias en cuanto al nivel de desocupación reflejado por cada relevamiento no pueden ser atribuidas estrictamente a cuestiones de índole general sino a la captación diferencial de la condición de actividad.

3.2. Medición de la desocupación en el Censo 1991

La segunda cuestión que se pretende probar es si las diferencias en el nivel de desocupación entre ambas fuentes son específicas del último relevamiento censal. A tal fin, se hicieron comparaciones entre la EPH y áreas homologadas del Censo 1991 en cuanto al nivel de actividad y a la desocupación.

Cuadro 3. Tasas de desocupación para población de 14 años y más, por aglomerado. Censo-EPH, 1991

Aglomerado	Censo 1991	EPH	Diferencia
		(mayo 1991)	Absoluta
Bahía Blanca	6,1	10,0	-4,0
Ciudad de Buenos Aires	5,9	5,4	0,5
Partidos del Gran Buenos Aires	7,9	6,8	1,1
Comodoro Rivadavia- Rada Tilly	7,0	13,7	-6,7
Corrientes	5,6	3,9	1,7
Formosa	5,1	8,4	-3,3
Gran Catamarca	6,5	7,8	-1,3
Gran Córdoba	9,2	4,1	5,1
Gran Mendoza	6,2	4,2	2,0
Gran Resistencia	5,6	5,6	0,0
Gran Rosario	9,9	10,7	-0,8
Gran San Juan	8,0	10,9	-2,9
Gran Tucumán- Tañi Viejo	9,0	11,8	-2,8
Jujuy- Palpalá	7,2	5,1	2,1
La Plata	7,2	6,5	0,7
La Rioja	4,9	6,6	-1,7
Neuquén- Plottier	6,8	6,5	0,3
Paraná	6,8	7,7	-0,9
Posadas	5,6	7,9	-2,3
Río Gallegos	5,3	3,8	1,5
Salta	6,9	6,2	0,7
San Luis- El Chorrillo	5,3	5,6	-0,3
Santa Fe	7,3	14,5	-7,2
Santa Rosa- Toay	4,3	2,5	1,8
Santiago del Estero –La Banda	7,4	4,1	3,3
Usuahia –Río Grande	8,1	12,1	-4,0

Fuente: Elaboración ad hoc sobre la base de áreas geográficas equivalentes.

Las tasas de desocupación en 1991 eran, en general, más semejantes según se advierte en el cuadro 3. En un contexto de bajos niveles de desocupación abierta y de empleo más estable, regular y formal, necesariamente la magnitud de las diferencias es menos acusada. En efecto, sólo hay tres aglomerados donde el nivel de desocupación censal es marcadamente superior al de la EPH (más de dos puntos): San Salvador de Jujuy, Gran Córdoba y Santiago del Estero-La Banda. Asimismo debe notarse que en la mitad de los aglomerados las tasas de desocupación derivadas del Censo resultaron inferiores a las obtenidas por la EPH aún cuando el tiempo de referencia –de cuatro semanas- es superior en los censos que en la encuesta antes de ser reformulada.

Cuadro 4. Tasas de actividad para población de 14 años y más, por aglomerado. Censo-EPH, 1991

Aglomerado	Censo 1991	EPH (mayo 1991)	Diferencia absoluta
Bahía Blanca	54,1	51,2	2,9
Ciudad de Buenos Aires	57,8	55,9	1,9
Partidos del Gran Buenos Aires	57,1	53,7	3,5
Comodoro Rivadavia- Rada Tilly	58,0	s/d	s/d
Corrientes	52,4	47,0	5,4
Formosa	55,0	52,1	2,9
Gran Catamarca	54,9	51,9	3,0
Gran Córdoba	56,8	50,7	6,1
Gran Tucumán- Tañi Viejo	55,5	54,6	0,9
Gran Resistencia	52,4	50,7	1,7
Gran Rosario	53,4	53,8	-0,4
Gran San Juan	54,2	50,2	4,0
Gran Santa Fe	53,1	57,4	-4,3
Gran Mendoza	53,1	53,0	0,1
Jujuy- Palpalá	55,6	48,3	7,3
La Plata	54,4	50,7	3,7
La Rioja	58,1	55,7	2,4
Neuquén-Plottier	63,6	59,9	3,7
Paraná	54,1	50,4	3,7
Posadas	58,2	56,0	2,2
Río Gallegos	65,4	54,7	10,7
Salta	56,4	51,6	4,8
San Luis- El Chorrillo	59,3	53,0	6,3
Santa Rosa- Toay	60,6	56,5	4,1
Santiago del Estero- La Banda	53,6	51,7	1,9
Ushuaia- Río Grande	71,5	69,0	2,5

Fuente: Elaboración ad hoc sobre la base de áreas geográficas equivalentes.

En cambio, no hubo tanta semejanza en cuanto al nivel de actividad económica que ambas fuentes registraron en 1991. Al respecto, según se reseña en el cuadro 4, las tasas de actividad censales resultaron en varios casos superiores en más de cinco puntos. Esta magnitud se halla en Río Gallegos, San Salvador de Jujuy, Corrientes, Gran Córdoba y San Luis.

3.2. Medición de la actividad económica en el Censo 2001

3.2.1 Antecedentes del Diseño Conceptual de la actividad económica en el Censo 2001

Durante la década del '80 se habían realizado numerosas investigaciones que pusieron de manifiesto las limitaciones de los censos de población para captar algunas formas poco “visibles” de la actividad económica (empleos de tipo ocasional, temporal, o de pocas horas semanales). Aún cuando estas formas no eran aún predominantes, incrementaban su presencia relativa y no quedaban completamente registradas en el conjunto de la fuerza de trabajo.

En consonancia con dichos hallazgos, el Censo Nacional de Población y Vivienda de 1991 había introducido cambios en la medición de la condición de actividad a fin de atenuar las dificultades mencionadas⁴. Investigaciones realizadas por Giusti y Wainerman (1993), Giusti y otros (1994) y Rodríguez Gauna (1995) coinciden en que aquellas modificaciones permitieron obtener una mejor cobertura de quienes efectivamente aportan su fuerza de trabajo a la producción de bienes y servicios perteneciendo a aquellos grupos que tienen ocupaciones menos visibles.

Durante la etapa preparatoria del Censo 2001, una de las preocupaciones centrales en el equipo responsable del diseño conceptual fue comprobar si se conservaba la validez de los conceptos y metodología para la captación de la actividad económica dados los cambios que se estaban operando en el mercado de trabajo.

Con este propósito se llevó a cabo un estudio cualitativo⁵ que tuvo como uno de sus principales objetivos examinar la percepción de la población acerca de los conceptos de trabajo, desocupación e inactividad. Del análisis de las entrevistas realizadas en aquella oportunidad se desprende que el concepto de trabajo se asocia fuertemente con el de estabilidad, permanencia y formalidad. Ciertos entrevistados que se reconocieron como inactivos o desocupados, no se consideraron ocupados por realizar actividades de carácter esporádico o changas, o bien por desempeñarse en ocupaciones distintas a su actividad habitual.

⁴ Dichos cambios apuntan a independizar la identificación de activos e inactivos reemplazando el tradicional ítem único por cuatro preguntas de alternativa simple. El llamado ítem único presentaba una serie de alternativas que no eran exhaustivas ni mutuamente excluyentes, de esta manera el entrevistado debía optar entre declararse como ocupado, desocupado, jubilado, ama de casa, estudiante o rentista.

⁵ INDEC. Prueba I de Diseño Conceptual realizada en abril y mayo de 1997. CENSO 2000. DT N° 05. Análisis de las entrevistas: Tema: Categoría Ocupacional. Ma. Cecilia Rodríguez Gauna, Alicia Gómez, Gustavo Alvarez, Marcelo Cucca y Laura Calvelo; con la coordinación de Gladys Massé

Al indagarse por el concepto de “changa” las expresiones más habituales coincidieron en definirla como un trabajo de pocas horas, ocasional, de cobro inmediato o al fin de una tarea. Los sinónimos más utilizados fueron trabajo por día, por hora o temporario.

Lo expuesto precedentemente dio lugar a la inclusión de una pregunta acerca de la realización de “changas” en la Tercer Prueba Piloto del Censo 2000. Los resultados obtenidos en aquella oportunidad dan cuenta de que dicha pregunta tuvo una gran efectividad dentro de las preguntas destinadas al rescate de ocupaciones “menos visibles”: el 4 por ciento de los ocupados que no se reconocieron como tales a partir de la primer pregunta sí lo hicieron a partir de la pregunta sobre la realización de changas⁶.

Dichos resultados fueron examinados en reuniones de discusión y evaluación realizadas con especialistas en mercado de trabajo, tanto del INDEC como de otras instituciones. En aquellos encuentros la recomendación generalizada fue no incorporar cambios en el instrumento que supusieran una ruptura de la comparabilidad intercensal. Al tiempo que se expresó la preocupación de que un mayor rescate de ocupados a través de la pregunta sobre changas resultara en un menor registro de la desocupación.

En definitiva, el diseño de la cédula censal para la indagación de la condición de actividad y de la desocupación no varió entre el Censo 2001 y el anterior. Sin embargo, lo que sí se ha modificado de manera sustancial, es la realidad económica y social que es objeto de esa medición.

En este sentido, podría sostenerse que el censo, en su condición de operativo de carácter masivo (en un día y medio se recogen datos de todos los habitantes del país) llevado a cabo por censistas con escasas horas de entrenamiento, resulta un instrumento adecuado para la captación de la actividad económica en situaciones económico-sociales de mayor estabilidad y en las que, en el mercado de trabajo predominan relaciones laborales formales, regulares y estables tal como ocurría en 1991. En cambio, el escenario en que se concretó el Censo 2001 probablemente afectó la identificación de la población y el reconocimiento de los censistas respecto de la condición de actividad para dar una medida más acorde a la situación “real”.

Por su parte, la EPH es un operativo especialmente diseñado para medir la situación de la población en relación con el mercado de trabajo y describir con precisión las características de la fuerza de trabajo, en el cual trabajan regularmente encuestadores capacitados en los conceptos intrínsecos de un instrumento de medición específico. Por tal razón pareciera ser más idónea en contextos menos estables, de crisis y para mercados de trabajos más segmentados, multiformes y complejos. Puesto que el mayor despliegue de preguntas permite caracterizar, matizar y dar cuenta de una diversidad de situaciones de una manera más refinada y sutil.

3.2.2 Comparación de resultados sobre desocupación, empleo y actividad económica en el 2001

Con el propósito de explorar los motivos de estas diferencias se hizo una comparación entre los niveles de actividad medidos por ambas fuentes en el 2001. Según se aprecia en el cuadro 5, en casi todos los casos el Censo registró tasas de actividad superiores. Sin embargo en la mitad de los aglomerados analizados hasta este momento las diferencias son mínimas (hasta 3 puntos). Sólo algunas (Posadas, Río Gallegos, Río Cuarto, Santiago del Estero-La Banda, San Luis y Formosa) presentan diferencias superiores a los cinco puntos, siendo en Gran Córdoba mayor a los 10 puntos.

Finalmente se centró la comparación entre los niveles de desocupación medidos por ambas fuentes. Se examinaron grupos poblacionales específicos clasificados según sexo y edad para verificar disparidades en las tasas específicas de desocupación de ambas fuentes.

En primer lugar, se verifica un patrón diferencial según sexo. La disparidad entre las tasas del Censo y la EPH se acrecientan en el caso de la población femenina, tal como se aprecia en el Cuadro 6 y Gráfico 6. En el caso de los varones, hay sólo dos aglomerados con diferencias mayores a quince puntos (Santiago del Estero y Posadas). En cambio, entre las mujeres se aprecian diferencias mayores a cinco puntos en todos los aglomerados, destacándose doce casos en que hubo más de quince puntos de disparidad (Posadas, Gran Resistencia, Río Gallegos, Formosa, Gran Mendoza, Gran Córdoba, Salta, Comodoro Rivadavia-Rada Tilly, Santiago del Estero, San Luis-El Chorrillo, Concordia y Río Cuarto).

⁶ INDEC. Análisis de las variables correspondientes al bloque ocupación. Serie III Prueba Piloto DT N° 9 III Prueba Piloto de Censo 2000. Cecilia Rodríguez Gauna y Eduardo Movia.

Cuadro 5. Tasas de actividad para población de 14 años y más, por aglomerado. Censo-EPH, 2001

Aglomerado	Censo 2001	EPH	Diferencia
		(octubre 2001)	Absoluta
Bahía Blanca	56,1	52,7	3,5
Ciudad de Buenos Aires	61,2	60,2	1,0
Comodoro Rivadavia- Rada Tilly	56,2	52,6	3,6
Concordia	54,8	51,8	2,9
Corrientes	53,2	51,6	1,6
Formosa	53,4	47,2	6,2
Gran Catamarca	56,4	55,9	0,4
Gran Córdoba	59,4	48,8	10,6
Gran Mendoza	57,6	53,3	4,3
Gran Resistencia	53,6	50,6	3,0
Gran San Juan	56,8	52,5	4,3
Gran Santa Fe	56,2	52,4	3,7
Gran Tucumán- Tañ Viejo	55,1	53,0	2,1
Jujuy- Palpalá	56,2	51,5	4,7
La Plata	59,2	57,3	1,8
La Rioja	57,3	52,6	4,7
Neuquén- Plottier	62,6	60,9	1,7
Posadas	55,1	50,0	5,2
Río Gallegos	63,6	55,8	7,8
Salta	57,8	55,1	2,7
San Luis- El Chorrillo	61,4	52,7	8,7
Santa Rosa- Toay	63,4	58,5	4,9
Santiago del Estero- La Banda	55,6	49,2	6,4
Ushuaia-Río Grande	66,9	63,8	3,1
Río Cuarto	45,7	39,6	6,1
Gran Rosario	56,8	55,1	1,7
Paraná	45,8	41,7	4,1
Partidos del Gran Buenos Aires	58,6	57,5	1,0
Mar del Plata	58,9	59,2	-0,3

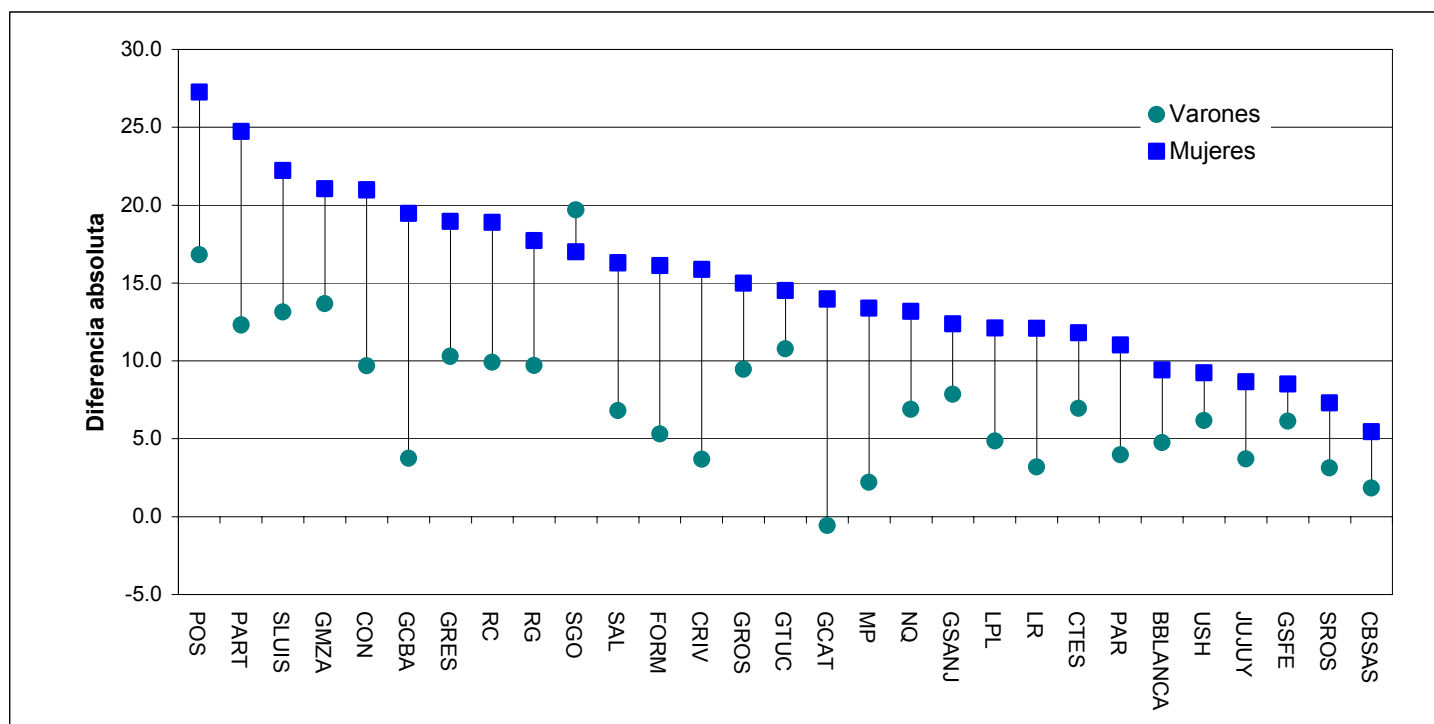
Fuente: Elaboración ad hoc sobre la base de áreas geográficas equivalentes.

Cuadro 6. Tasas específicas de desocupación de la población de 14 años y más según sexo, por aglomerado. Censo-EPH, 2001

Aglomerado	Varones			Mujeres		
	Censo	EPH	Diferencia	Censo	EPH	Diferencia
		(oct. 2001)	absoluta		(oct. 2001)	Absoluta
Bahía blanca	24,9	20,1	4,8	30,1	20,6	9,4
Ciudad de Buenos Aires	16,4	14,6	1,8	21,6	16,1	5,5
Comodoro Rivadavia- Rada Tilly	18,8	15,1	3,7	28,0	12,1	15,9
Concordia	30,5	20,9	9,7	38,1	17,1	21,0
Corrientes	26,2	19,2	7,0	32,6	20,8	11,8
Formosa	28,0	16,4	11,6	33,6	11,3	22,3
Gran Catamarca	20,8	21,4	-0,6	29,7	15,7	14,0
Gran Córdoba	22,8	19,1	3,7	30,9	11,5	19,5
Gran Mendoza	26,3	12,6	13,7	35,9	14,9	21,1
Gran Resistencia	27,8	17,5	10,3	32,5	13,6	18,9
Gran San Juan	25,5	17,7	7,9	36,4	24,0	12,4
Gran Santa Fe	23,8	17,7	6,1	32,5	24,0	8,5
Gran Tucumán-Tafí Viejo	28,4	17,6	10,8	32,4	17,9	14,5
Jujuy-Palpalá	22,8	19,1	3,7	28,7	20,0	8,7
La Rioja	17,5	14,3	3,2	25,1	13,0	12,1
La Plata	21,4	16,5	4,9	28,1	15,9	12,1
Neuquén-Pottier	24,0	17,1	6,9	29,4	16,3	13,2
Posadas	25,3	8,5	16,8	31,5	4,3	27,2
Río Gallegos	14,5	4,8	9,7	19,9	2,2	17,7
Gran Rosario	30,7	21,2	9,5	40,0	25,0	15,0
Salta	26,1	19,3	6,8	33,5	17,2	16,3
San Luis-El Chorrillo	23,1	9,9	13,1	38,2	15,9	22,2
Santa.Rosa-Toay	17,2	14,1	3,1	23,9	16,6	7,3
Santiago.del Estero-La Banda	26,6	6,9	19,7	35,4	18,3	17,0
Ushuaia-Río Grande	14,8	8,6	6,2	22,5	13,3	9,2
Río Cuarto	21,1	11,2	9,9	32,4	13,5	18,9
Paraná	21,2	17,2	4,0	29,6	18,5	11,0
Partidos del Gran Buenos Aires	32,1	19,8	12,3	43,2	18,5	24,7
Mar del Plata	25,7	23,4	2,2	35,3	21,9	13,4

Fuente: Elaboración ad hoc sobre la base de áreas geográficas equivalentes.

Gráfico 6. Diferencias absolutas entre las tasas específicas de desocupación según sexo del Censo y la EPH



Referencias: Comodoro Rivadavia-Rada Tilly (CRIV). Ciudad de Buenos Aires (CBSAS). Partidos (PART). Bahía Blanca (BBLANCA). Concordia (CON). Corrientes (CTES). Formosa (FORM). Gran Catamarca (GCAT). Gran Córdoba (GCBA). Gran Mendoza (GMZA). Gran Resistencia (GRES). Gran San Juan (GSANJ). Gran Sta.Fe (GSFE). Gran Tucumán-Tafí Viejo (GTUC). San Salvador de Jujuy-Palpalá (JUJUY). La Plata (LPL). La Rioja (LR). Mar del Plata (MP). Neuquén-Plottier (NQ). Paraná (PAR). Posadas (POS). Río Cuarto (RC). Río Gallegos (RG). Salta (SAL). San Luis-El Chorrillo (SLUIS). Santiago del Estero-La Banda (SGO). Santa Rosa-Toay (SROS). Ushuaia-Río Grande (USH).

Fuente: Cuadro 7.

Al evaluar el comportamiento de las tasas específicas según grupos de edad se constata mayor proximidad en los valores registrados para las edades centrales (cuadro 8).

Por su parte, en el grupo 14-24 las tasas de desocupación provenientes del Censo se diferencian de las de EPH en mayor medida, destacándose la situación de cinco aglomerados donde se verifican más de treinta puntos de diferencia: Posadas, Resistencia, Río Gallegos, Gran Mendoza y Gran Córdoba tal como se ve en el cuadro 7.

Para el grupo de 45 años y más, por el contrario se advierte que se acortan las mencionadas discrepancias entre las tasas de desocupación. En tal sentido, se observa en el cuadro 9 que sólo en Posadas persiste una diferencia de 23 puntos, mientras que en 5 aglomerados las discrepancias se aproximan a los 5 puntos (Río Cuarto, Ciudad de Buenos Aires, La Rioja, Ushuaia y Santa Rosa). Cabe destacar el caso de Gran Córdoba que es el único aglomerado en el cual la tasa de la EPH es superior a la registrada por el Censo para este tramo de edad.

En síntesis, se encontró que las diferencias observadas entre ambas fuentes en ocasión del Censo 2001, se concentraron más en la captación de la desocupación que en la condición de actividad; excepto en tres aglomerados que presentan una amplia brecha entre las tasas de actividad entre fuentes (Córdoba, San Luis y Río Gallegos).

En cuanto a las diferencias en las tasas de desocupación, resultaron más elevadas en grupos específicos de población: las mujeres y los jóvenes.

Los resultados disponibles hasta el momento permiten suponer que el principal factor de disparidad entre ambas fuentes se concentra en la clasificación de cierta franja de ocupados con empleos “menos visibles” que habrían sido erróneamente registrados como desocupados en el relevamiento censal. En este sentido, resulta ilustrativo que las diferencias más notables se concentraron en los grupos poblacionales (jóvenes, mujeres y adultos mayores) más vulnerables a inserciones laborales precarias.

Adicionalmente, dado que hubo aglomerados donde los niveles de actividad registrados por el Censo fueron superiores a los de la EPH, debe identificarse el motivo de que cierta franja de población inactiva fue incorrectamente registrada en el Censo.

Cuadro 7. Tasas específicas de desocupación para población de 14 a 24 años, por aglomerado. Censo-EPH, 2001

Aglomerado	Censo 2001	EPH	Diferencia
		(octubre 2001)	absoluta
Bahía Blanca	51,0	37,3	13,6
Ciudad de Buenos Aires	35,7	27,5	8,2
Comodoro Rivadavia- Rada Tilly	43,5	29,0	14,5
Concordia	56,4	35,0	21,4
Corrientes	52,9	40,1	12,7
Formosa	57,2	31,7	25,4
Gran Catamarca	49,6	35,7	13,9
Gran Córdoba	47,9	13,31	34,6
Gran Mendoza	53,3	21,6	31,7
Gran Resistencia	54,0	16,2	37,9
Gran San Juan	53,8	44,4	9,4
Gran Santa Fe	53,6	44,4	9,2
Gran Tucumán- Tañi Viejo	55,9	30,9	25,0
Jujuy-Palpalá	50,3	40,3	10,0
La Rioja	41,6	27,6	14,0
La Plata	48,6	28,9	19,7
Neuquén-Plottier	38,5	28,7	9,8
Posadas	50,8	13,0	37,9
Río Gallegos	39,2	6,9	32,4
Gran Rosario	58,9	40,1	18,8
Salta	52,7	31,7	21,0
San Luis- El Chorrillo	51,7	22,0	29,7
Santa Rosa- Toay	42,5	36,1	6,3
Santiago del Estero- La Banda	54,7	32,8	21,9
Ushuaia- Río Grande	37,6	24,8	12,7
Río Cuarto	51,0	30,2	20,8
Paraná	50,8	31,8	19,0
Partidos del Gran Buenos Aires	55,2	32,1	23,1
Mar del Plata	52,4	41,5	10,9

Fuente: Elaboración ad hoc sobre la base de áreas geográficas equivalentes.

Cuadro 8. Tasas específicas de desocupación para población de 25 a 44 años, por aglomerado. Censo-EPH, 2001

Aglomerado	Censo 2001	EPH (octubre 2001)	Diferencia absoluta
Bahía Blanca	20,9	17,8	3,1
Ciudad de Buenos Aires	14,7	11,2	3,5
Comodoro Rivadavia- Rada Tilly	16,5	10,9	5,6
Concordia	27,4	14,3	13,1
Corrientes	23,2	17,7	5,6
Formosa	24,2	12,0	12,3
Gran Catamarca	18,0	14,0	4,0
Gran Córdoba	19,9	11,5	8,4
Gran Mendoza	24,2	13,1	11,1
Gran Resistencia	23,8	12,3	11,5
Gran San Juan	24,3	16,8	7,5
Gran Santa Fe	21,6	16,8	4,8
Gran Tucumán- Tafí Viejo	25,9	15,1	10,7
Jujuy- Palpalá	19,6	15,7	3,9
La Rioja	14,6	10,8	3,8
La Plata	18,8	13,4	5,4
Neuquén- Plottier	18,9	15,6	3,3
Posadas	21,8	6,2	15,6
Río Gallegos	11,6	1,5	10,1
Salta	23,7	17,2	6,5
San Luis- El Chorrillo	24,3	10,0	14,2
Santa Rosa- Toay	14,3	10,3	4,0
Santiago del Estero- La Banda	24,5	9,8	14,7
Ushuaia- Río Grande	13,5	10,1	3,4
Río Cuarto	19,6	15,3	4,3
Gran Rosario	27,6	18,9	8,6
Paraná	18,5	14,3	4,2
Partidos del Gran Buenos Aires	30,0	16,4	13,5
Mar del Plata	22,7	20,4	2,3

Fuente: Elaboración ad hoc sobre la base de áreas geográficas equivalentes.

Cuadro 9. Tasas específicas desocupación para población de 45 años y más, por aglomerado. Censo-EPH, 2001

Aglomerado	Censo 2001	EPH (octubre 2001)	Diferencia absoluta
Bahía Blanca	22,5	15,9	6,6
Ciudad de Buenos Aires	17,1	12,7	4,4
Comodoro Rivadavia- Rada Tilly	17,8	9,9	7,9
Concordia	27,0	17,6	9,4
Corrientes	20,6	6,8	13,9
Formosa	19,5	10,4	9,1
Gran Catamarca	17,0	14,2	2,9
Gran Córdoba	20,5	22,7	-2,2
Gran Mendoza	25,0	10,5	14,4
Gran Resistencia	21,8	10,6	11,2
Gran San Juan	22,4	11,4	11,0
Gran Santa Fe	19,7	12,0	7,7
Gran Tucumán- Tañi Viejo	24,3	11,6	12,7
Jujuy- Palpalá	18,1	10,6	7,5
La Rioja	14,1	9,0	5,0
La Plata	18,9	13,2	5,7
Neuquén-Plottier	21,8	10,5	11,3
Posadas	27,2	4,1	23,1
Río Gallegos	12,2	9,4	2,8
Salta	22,1	13,6	8,6
San Luis- El Chorrillo	20,8	10,3	10,4
Santa Rosa- Toay	15,3	9,5	5,7
Santiago del Estero- La Banda	20,4	4,0	16,4
Ushuaia- Río Grande	15,0	9,7	5,3
Río Cuarto	17,8	14,5	3,3
Gran Rosario	28,9	18,5	10,4
Paraná	19,9	6,3	13,6
Partidos del Gran Buenos Aires	34,1	15,9	18,1
Mar del Plata	26,9	17,3	9,6

Fuente: Elaboración ad hoc sobre la base de áreas geográficas equivalentes.

3.3. Simulación del operativo Censo con datos de EPH

Sobre la base de algunos indicios de las comparaciones analizadas hasta aquí, se estructuró el ejercicio de ‘**simulación**’. Al respecto, se buscó reconstruir con los contenidos indagados por la EPH el grupo de ocupados que habría sido registrado como desocupados en el Censo 2001.

En tal sentido, se partió del supuesto que la mayoría de las personas entrevistadas no había cambiado su inserción en el mercado laboral entre ambos relevamientos. Otro punto de partida fue que el “desplazamiento” hacia la categoría de “desocupados” habría afectado centralmente a ocupados demandantes de empleo; en efecto, durante la entrevista censal habría sido ignorada la ocupación por el carácter precario y se habría identificado la demanda de otro empleo como desocupación.

Con el objetivo de reconstruir la situación censal, se definió operativamente los empleos “menos visibles”. Así fue que se consideró ocupados de tiempo parcial a los que trabajaron hasta 20 horas semanales. Entre ellos se distinguieron tres modelos de simulación según el grado de precarización de su relación laboral dado por el tipo de contratación laboral.

Modelo 1 Ocupados totales que demandan otra ocupación y que trabajan hasta 20 horas semanales.

Modelo 2. Ocupados que demandan otra ocupación y que trabajan hasta 20 horas semanales y trabajan en changas y empleos de duración desconocida.

Modelo 3. Ocupados que demandan otra ocupación, trabajan hasta 20 horas semanales en changas, empleos temporarios y de duración desconocida.

Sin embargo, visto que en algunos aglomerados las tasas de actividad del censo resultaron superiores a las de la EPH se completó el ejercicio de simulación incorporando a los “inactivos” que declaran el deseo de trabajar. En síntesis, se supone que la tasa de desocupación del Censo puede ser mayor que la de la EPH porque se registraron como desocupados: a) los ocupados que demandan otra ocupación y trabajan hasta 20 horas semanales y b) los inactivos que desean trabajar (aunque no estén buscando activamente).

De esta manera se agregaron tres nuevos modelos.

Modelo 4. Inactivos que desean trabajar más ocupados totales que demandan otra ocupación y trabajan hasta 20 horas semanales.

Modelo 5. Inactivos que desean trabajar más ocupados que demandan otra ocupación y que trabajan hasta 20 horas semanales y que trabajan en changas y empleos de duración desconocida.

Modelo 6. Inactivos que desean trabajar más ocupados que demandan otra ocupación y trabajan hasta 20 horas semanales en changas, empleos temporarios y de duración desconocida.

A continuación se presentan las fórmulas a partir de las cuales se recalcularon las tasas de desocupación:

a) Para los modelos 1 a 3

Tasa de desocupación de la EPH reconstruida = (Desocupados registrados + Ocupados que demandan otra ocupación y trabajan hasta 20 horas) / Población económicamente activa * 100

b) Para los modelos 4 a 6

Tasa de desocupación de la EPH reconstruida = (Desocupados registrados + Ocupados que demandan otra ocupación y trabajan hasta 20 horas + Inactivos que desean trabajar) / (Población económicamente activa registrada + Inactivos que desean trabajar) * 100

Cuadro 10. Tasas de desocupación para población de 14 años y más por aglomerado según modelo de situación laboral precaria e inactividad. Censo-EPH, 2001

Aglomerado	CENSO 2001	EPH (octubre 2001)						
		Original	M1	M2	M3	M4	M5	M6
Bahía Blanca	27.1	20.3	27.7	24.6	22.8	29.1	26.1	24.3
Ciudad de Buenos Aires	18.9	14.3	20.1	16.3	16.2	21.1	17.4	17.3
Comodoro Rivadavia- Rada Tilly	22.3	14.1	20.0	16.3	16.0	29.3	26.0	25.8
Concordia	33.6	19.4	27.4	21.7	21.3	28.0	22.4	21.9
Corrientes	29.0	19.9	28.0	24.4	23.7	28.5	25.0	24.3
Formosa	30.4	14.5	20.1	18.2	17.7	22.6	20.8	20.2
Gran Catamarca	24.7	19.0	27.3	25.2	23.0	31.6	29.6	27.6
Gran Córdoba	26.4	15.9	22.8	18.7	18.3	23.4	19.3	18.9
Gran Mendoza	30.4	13.5	21.8	16.4	15.9	24.5	19.3	18.8
Gran Resistencia	29.8	15.9	22.2	16.9	16.7	22.7	17.4	17.2
Gran San Juan	30.0	16.4	25.6	18.9	18.5	28.3	21.8	21.4
Gran Santa Fe	27.6	20.4	28.3	25.6	24.5	28.8	26.1	25.1
Gran Tucumán- Tañi Viejo	32.4	17.9	25.8	20.3	19.5	28.6	23.4	22.6
Jujuy-Palpalá	25.4	19.5	26.6	23.9	22.6	27.8	25.2	23.9
La Rioja	20.7	13.8	20.3	15.8	15.3	20.9	16.4	16.0
La Plata	24.4	16.3	23.6	20.1	18.9	25.8	22.4	21.2
Neuquén-Plottier	25.7	16.8	25.0	21.1	20.6	28.3	24.6	24.1
Posadas	28.0	6.8	16.8	10.2	10.0	18.6	12.1	12.0
Río Gallegos	16.8	2.4	5.5	4.0	3.0	6.4	4.8	3.9
Salta	29.4	18.4	27.8	22.4	22.2	31.3	26.3	26.1
San Luis- El Chorrillo	29.5	12.2	22.1	18.7	17.0	27.0	23.8	22.2
Santa Rosa-Toay	20.2	15.1	20.9	18.5	17.2	21.1	18.7	17.4
Santiago del Estero- La Banda	30.5	12.3	16.9	14.8	14.6	19.3	17.3	17.1
Ushuaia- Río Grande	18.0	12.1	20.5	18.1	14.8	22.9	20.6	17.4
Río Cuarto	25.9	12.1	19.0	15.5	14.7	20.6	17.2	16.4
Gran Rosario	34.7	22.8	30.3	26.7	26.2	33.4	29.9	29.5
Paraná	24.8	17.7	21.8	19.2	19.0	24.0	21.5	21.3
Partidos del Gran Buenos Aires	36.7	21.1	30.9	24.7	24.0	32.3	26.2	25.5
Mar del Plata	29.9	22.8	30.5	24.4	23.9	31.2	25.2	24.7

Fuente: Elaboración ad hoc sobre la base de áreas geográficas equivalentes.

Cuadro 11. Diferencias de las tasas de desocupación entre el Censo y la EPH según modelo de situación laboral inactividad

Agglomerado	CENSO 2001	EPH (octubre 2001)						
		Original	M1	M2	M3	M4	M5	M6
Bahía Blanca	27.1	6.8	-0.6	2.5	4.3	-2.0	1.0	2.8
Ciudad de Buenos Aires	18.9	4.6	-1.2	2.6	2.7	-2.2	1.5	1.6
Comodoro Rivadavia- Rada Tilly	22.3	8.2	2.3	6.0	6.3	-7.0	-3.7	-3.5
Concordia	33.6	14.2	6.2	11.9	12.3	5.6	11.2	11.7
Corrientes	29.0	9.1	1.0	4.6	5.3	0.5	4.0	4.7
Formosa	30.4	15.9	10.3	12.2	12.7	7.8	9.6	10.2
Gran Catamarca	24.7	5.7	-2.6	-0.5	1.7	-6.9	-4.9	-2.9
Gran Córdoba	26.4	10.5	3.6	7.7	8.1	3.0	7.1	7.5
Gran Mendoza	30.4	16.9	8.6	14.0	14.5	5.9	11.1	11.6
Gran Resistencia	29.8	13.9	7.6	12.9	13.1	7.1	12.4	12.6
Gran San Juan	30.0	13.6	4.4	11.1	11.5	1.7	8.2	8.6
Gran Santa Fe	27.6	7.2	-0.7	2.0	3.1	-1.2	1.5	2.5
Gran Tucumán- Tafti Viejo	32.4	14.5	6.6	12.1	12.9	3.8	9.0	9.8
Jujuy- Palpalá	25.4	5.9	-1.2	1.5	2.8	-2.4	0.2	1.5
La Rioja	20.7	6.9	0.4	4.9	5.4	-0.2	4.3	4.7
La Plata	24.4	8.1	0.8	4.3	5.5	-1.4	2.0	3.2
Neuquén-Plottier	25.7	8.9	0.7	4.6	5.1	-2.6	1.1	1.6
Posadas	28.0	21.2	11.2	17.8	18.0	9.4	15.9	16.0
Río Gallegos	16.8	14.4	11.3	12.8	13.8	10.4	12.0	12.9
Salta	29.4	11.0	1.6	7.0	7.2	-1.9	3.1	3.3
San Luis El Chorrillo	29.5	17.3	7.4	10.8	12.5	2.5	5.7	7.3
Santa Rosa- Toay	20.2	5.1	-0.7	1.7	3.0	-0.9	1.5	2.8
Santiago del Estero- La Banda	30.5	18.2	13.6	15.7	15.9	11.2	13.2	13.4
Ushuaia- Río Grande	18.0	5.9	-2.5	-0.1	3.2	-4.9	-2.6	0.6
Río Cuarto	25.9	13.8	6.9	10.4	11.2	5.3	8.7	9.5
Gran Rosario	34.7	11.9	4.4	8.0	8.5	1.3	4.8	5.2
Paraná	24.8	7.1	3.0	5.6	5.8	0.8	3.3	3.5
Partidos del Gran Buenos Aires	36.7	15.6	5.8	12.0	12.7	4.4	10.5	11.2
Mar del Plata	29.9	7.1	-0.6	5.5	6.0	-1.3	4.7	5.2
<u>Diferencias absolutas promedio</u>			<u>3.7</u>	<u>7.6</u>	<u>8.5</u>	<u>1.6</u>	<u>5.4</u>	<u>6.2</u>

Fuente: Elaboración ad hoc sobre la base de áreas geográficas equivalentes.

Para el promedio de los aglomerados el modelo 4 es el que reduce en mayor medida las diferencias entre ambas fuentes, según se aprecia en el cuadro 11. Este modelo se basa en la hipótesis que indica que los ocupados demandantes de otra ocupación que trabajan hasta 20 horas por semana se declararon en el censo como desocupados al igual que las personas que no buscaron “activamente” trabajo en la semana de referencia pero deseaban trabajar. Los aglomerados en los que el Modelo 4 es el único que permite ajustar las diferencias son: Formosa, San Juan, Tucumán, San Luis, Paraná y Río Cuarto.

Por su parte el Modelo 1, funciona mejor que el Modelo 4 en dos aglomerados: Comodoro Rivadavia y Gran Catamarca. En éstos la aplicación del denominado Modelo 1 es suficiente para lograr acortar la brecha entre las tasas. Como la diferencia en las tasas de actividad no es muy importante, especialmente en Gran Catamarca, la aplicación del modelo que involucra también a los “inactivos” hace que la tasa de desocupación resultante sea superior a la registrada por el censo. En el primero el porcentaje de inactivos que desean trabajar en el total de inactivos es muy elevado y al considerarlos a todos ellos como desocupados produce un alza excesiva de la tasa de desocupación simulada. Por su parte, en Gran Catamarca las tasas de actividad son prácticamente idénticas, por lo que no resulta lícito efectuar un desplazamiento de inactivos a la actividad.

En un conjunto importante de aglomerados se advierte que la aplicación tanto del modelo 1 como del modelo 4 produce un acercamiento entre las tasas de desocupación. Esta es la situación que se visualiza en nueve casos: Neuquén, Ciudad de Buenos Aires, Santa Rosa-Toay, Resistencia, Salta, Jujuy, La Rioja, Corrientes, Córdoba y Santa Fe.

Finalmente puede señalarse la existencia de otro grupo de aglomerados para los cuales ningún modelo permite reducir la brecha entre las tasas de desocupación. Este es el caso de Posadas, Río Gallegos y Santiago del Estero en los cuales la diferencia de tasas de desocupación sigue siendo muy importante a pesar de la aplicación de los modelos. En el caso de Posadas, persiste una diferencia de 11.2 puntos, y no se puede hacer el ejercicio que involucra el pasaje de inactivos porque no hay casos de inactivos que deseen trabajar. En el caso de Río Gallegos, si bien la brecha se acorta sólo incorporando también a los inactivos que desean trabajar, la diferencia persiste en los 10.4 puntos entre fuentes. Para Santiago del Estero persiste una diferencia de 11.2 puntos luego de aplicar el modelo que involucra a los inactivos.

El diseño de los modelos de simulación contempló la coexistencia de dos dimensiones: la cantidad de horas trabajadas (hasta 20) y la forma de contratación. El supuesto en el que radicaba la elección de ambas dimensiones era que las dos debían estar presentes a la hora de caracterizar a quienes

se habían declarado en la Encuesta como “ocupados” y en el censo fueron reconocidos como “desocupados”.

Sin embargo, la aplicación de los modelos sugiere que la modalidad de contratación (modelos 2, 3, 5 y 6) no permitió sumar a la explicación sobre la declaración diferencial entre ambas fuentes. De esta manera y a la luz de los resultados que se presentan, la cantidad de horas trabajadas aparece como la dimensión que mejor permite caracterizar a quienes se declararon como “desocupados” en el Censo y “ocupados” en la EPH.

4. Comentarios finales

Por lo señalado hasta el momento, el mayor nivel de desocupación registrado por el Censo 2001 frente a la EPH, no obedece a particularidades o sesgos en las poblaciones entrevistadas [hipótesis -i-] ni tiene precedentes en mediciones anteriores en cuanto a la magnitud de las diferencias [hipótesis -ii-]. Aunque en ocasión del censo anterior, las mayores diferencias se apreciaron en las tasas de actividad tampoco estas fueron tan importantes como las disparidades en la medición del desempleo en el 2001.

Las diferencias en las tasas de desocupación registradas entre ambas fuentes se acentúan más entre los jóvenes y las mujeres. Contrariamente, estas distancias se reducen para las edades centrales.

A través de los ejercicios de simulación se pudo avanzar en la comprensión y el análisis de las razones que pudieron haber operado en la distinta declaración de la condición de actividad entre el Censo y la EPH. En este sentido, los resultados permiten clasificar los distintos aglomerados en función de su pertenencia a tres situaciones diferentes de declaración entre Censo y EPH. En función de lo dicho, los aglomerados se clasifican en aquellos en donde los ocupados que trabajaron hasta 20 horas se declararon como ocupados en la encuesta y en el censo supuestamente como desocupados (Modelo 1). Por otro, están los aglomerados donde al caso anterior se suman los inactivos que desean trabajar y que en el censo se declaran supuestamente como desocupados (Modelo 4). Por último, están los aglomerados en los que la diferencia entre las tasas de desocupación entre las fuentes no puede ser explicada por ninguno de los modelos mencionados. A pesar de la existencia de estos tres patrones, cabe destacar que no se encontraría ninguna regularidad sustantiva -proximidad regional, niveles de desocupación censal- en los aglomerados que tuvieron alguno de estos modelos de comportamiento.

Con la aplicación de estos modelos se puso de manifiesto que la dimensión de las “horas trabajadas totales en la semana de referencia” es preponderante para explicar el pasaje de ocupados (de la EPH) a desocupados (en el Censo), habida cuenta de que la dimensión del tipo de contratación no tuvo, en los datos, la importancia que se había supuesto en el diseño de los modelos. En este sentido, serían los ocupados que trabajan hasta 20 horas, a los que en algunos casos también se suman los inactivos que

desean trabajar quienes estarían en la base de esta diferencia de declaración entre ambas fuentes. Los resultados de la simulación acompañan el supuesto de la hipótesis -iii- en cuanto al sesgo de la indagación censal ocurrido por una captación inadecuada de los ocupados en empleos “poco visibles” y de los inactivos que desean trabajar aunque no hacen una búsqueda activa.

5. Bibliografía

Giusti, A.; Gómez Rojas, G.; Rodríguez Gauna, C.; y Cucca, M. (1994). "Las tasas de actividad en el Censo de 1991: Apariencia y Realidad", en ASET (1995) Estudios del Trabajo. Nro. 8/9. Buenos Aires.

Giusti, A. y Wainerman, C. (1993). “La fuerza de trabajo en la Argentina tras el Censo 1991”. Segundas Jornadas Argentinas de Estudios de Población (AEPA).

Rodríguez Gauna, C. (1995). "Las ventajas del cambio técnico en la medición de la actividad económica en la cédula censal de 1991". Terceras Jornadas Argentinas de Estudios de la población (AEPA).